# LECTIO DIVINA

IV semana del tiempo ordinario
Del 30 de enero al 05 de febrero de 2022

DOMINGO, 30 DE ENERO DE 2022

No tengas miedo de ser profeta en tu tierra

## Oración introductoria

Señor, concédeme la fuerza para ser dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo.

## Petición

Señor, que la fuerza de nuestro bautismo nos haga vivir como hombres nuevos.

## Lectura del del libro de Jeremías (Jer. 1, 4-5. 17-19)

En los días de Josías, el Señor me dirigió la palabra: «Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones. Tú cíñete los lomos: prepárate para decirles todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, o seré yo quien te intimide. Desde ahora te convierto en plaza fuerte, en columna de hierro y muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y al pueblo de la tierra. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte - oráculo del Señor -».

**Salmo (Sal 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab y 17)**

*Mi boca contará tu salvación, Señor.*

A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre. Tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame. R.

Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú, Dios mío, líbrame de la mano perversa. R.

Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. R.

Mi boca contará tu justicia, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. R.

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (1 Cor. 12, 31-13, 13)**

Hermanos: Ambicionad los carismas mayores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente. Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría. El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva

cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; más, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios. En una palabra: quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 4, 21-30)**

En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír» Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es éste el hijo de José?» Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: "Médico, cúrate a ti mismo"; haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún» Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros de que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado

su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se seguía su camino.

## Releemos el evangelio

*San Cirilo de Alejandría (380-444)*
*obispo y doctor de la Iglesia*
*Sobre el profeta Isaías, 5,5; PG 70, 1352-1353*

### Para "renovar la faz de la tierra" (Sl 103,30)

Cristo ha querido atraer hacia él al mundo entero y conducir a Dios Padre a todos los habitantes de la tierra. Ha querido restablecer todas las cosas a un estado mejor y renovar, por decirlo de alguna manera, la faz de la tierra: Por eso, a pesar de ser el Señor del universo, «tomó la condición de esclavo» (Flp 2,7). Anunció la buena noticia a los pobres afirmando que él había sido enviado con este fin (Lc 4,18).

Los pobres, o mejor dicho, los que consideramos pobres, son los que se ven privados de todo bien, los que «en el mundo no tenían ni esperanza ni Dios» (Ef 2,12), como dice la Escritura. Nos parece que estos son los que, venidos del paganismo y enriquecidos con la fe de Cristo, se han beneficiado de este tesoro divino: la proclamación que trae la salvación. Por ella han llegado a participar del Reino de los cielos y ser compañeros de los santos, herederos de las realidades que el hombre no puede comprender ni expresar «lo que -siguiendo al apóstol Pablo- ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman» (1C 2,9) ...

También los descendientes de Israel tenían el corazón destrozado, eran pobres y, como los prisioneros, rodeados de

tinieblas... Cristo vino a anunciar los beneficios de su venida, precisamente a los descendientes de Israel antes que a los demás, y al mismo tiempo proclamar el año de gracia del Señor (Lc 4,19) y el día de la recompensa.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Jesús encuentra el pasaje y lee con la competencia de los escribas. Él habría podido perfectamente ser un escriba o un doctor de la ley, pero quiso ser un "evangelizador", un predicador callejero, el "portador de alegres noticias" para su pueblo, el predicador cuyos pies son hermosos, como dice Isaías. El predicador es cercano. Esta es la gran opción de Dios: el Señor eligió ser alguien cercano a su pueblo. ¡Treinta años de vida oculta! Después comenzará a predicar. Es la pedagogía de la encarnación, de la inculturación; no solo en las culturas lejanas, también en la propia parroquia, en la nueva cultura de los jóvenes…» *(S.S. Francisco, homilía del 29 de marzo de 2018)*

## Meditación

El Evangelio de hoy te invita a no tener miedo ante las dificultades que se presentan a tu alrededor frente a lo tuyo, pues Él mismo experimentó lo que expresa la frase «ningún profeta es bien mirado en su tierra».

Probablemente te encuentres en tu tierra; puedes pensar que la evangelización no es para ti, sin embargo, el texto se refiere, más que a un lugar, al grupo de personas cercanas a ti como tu familia y amistades, pues, por lo general, son los más difíciles de evangelizar porque dicen conocerte, porque conocen tus defectos. No tengas miedo de proclamar las gracias de Dios en tu vida; recuerda las

palabras que Jesús había leído antes «El Espíritu de Dios, esta sobre mí»; de igual forma es el Espíritu Santo quien actuará en la evangelización de los tuyos, por lo que no tengas miedo en proclamar la buena nueva en tu familia, con tus amistades, con tu patria.

Que san José y la Virgen María te guíen en la evangelización de tu tierra. Ánimo, Dios está siempre bendiciéndote pues camina junto a ti. «Precisamente a través del don del Espíritu, Jesús hará participar a los creyentes en su comunión filial y en su intimidad con el Padre.» *(San Juan Pablo II, Audiencia general, 3 de junio de 1998).*

## Oración final

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

LUNES, 31 DE ENERO DE 2022
SAN JUAN BOSCO, PRESBÍTERO
Nadie tenía fuerza para domarlo

## Oración introductoria

Jesús, gracias por este tiempo para estar contigo. Gracias porque me cuidas y guías en mi camino con mucho amor y

misericordia. María, madre mía y madre de Jesús, acompáñame en este tiempo de intimidad con el Señor.

## Petición

Señor, dame la gracia de la confianza para crecer en la esperanza.

## Lectura del segundo libro de Samuel (2Sam 15,13-14.30;16,5-13ª)

En aquellos días, alguien llego a David con esta información: «El corazón de la gente de Israel sigue a Absalón». Entonces David dijo a los servidores que estaban con él en Jerusalén: «Levantaos y huyamos, pues no tendremos escapatoria ante Absalón. Vámonos rápidamente no sea que se apresure, nos de alcance, precipite sobre nosotros la ruina sobre nosotros y pase la ciudad a afilo de espada». David subía la cuesta de los Olivos llorando con la cabeza cubierta y descalzo. Los que le acompañaban llevaban cubierta la cabeza y subían llorando. Al llegar el rey David a Bajurin, salió de allí uno de la familia de Saúl, llamado Semeí, hijo de Guerá. Iba caminando y lanzando maldiciones. Y arrojaba piedras contra David y todos sus servidores. El pueblo y los soldados protegían a David a derecha e izquierda. Semeí decía al maldecirlo: «Fuera, fuera, hombre sanguinario, hombre deslomado. El Señor ha hecho recaer sobre ti la sangre de la casa de Saúl, cuyo reino has usurpado. Y el Señor ha puesto el reino en manos de tu hijo Absalón. Has sido atrapado por tu maldad, pues eres un hombre sanguinario». Abisay, hijo de Seruyá, dijo al rey: «¿Por qué maldice este perro muerto al rey, mi señor? Deja que vaya y le corte la cabeza». El rey contesto: «¿Qué hay entre vosotros y yo, hijo de Seruyá? Si maldice y si el Señor le ha ordenado maldecir a David, ¿quién le va a preguntar: "Por qué actúas así?». Luego David se dirigió a Abisay y a todos sus servidores:

«Un hijo mío, salido de mis entrañas, busca mi vida. Cuánto más este benjaminita. Dejadle que me maldiga, si se lo ha ordenado el Señor. Quizá el Señor vea mi humillación y me pague con bendiciones la maldición de este día». David y sus hombres subían por el camino.

**Salmo (Sal 3, 2-3. 4-5. 6 -7)**

*Levántate, Señor, sálvame.*

Señor, cuántos son mis enemigos, cuántos se levantan contra mí; cuántos dicen de mí: «Ya no lo protege Dios.» R.

Pero tú, Señor, eres mi escudo y mi gloria, tú mantienes alta mi cabeza. Si grito, invocando al Señor, él me escucha desde su monte santo. R.

Puedo acostarme y dormir y despertar: el Señor me sostiene. No temeré al pueblo innumerable que acampa a mi alrededor. Levántate, Señor; sálvame, Dios mío. R.

**Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 5, 1-20)**

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron a la otra orilla del mar, a la región de los gerasenos. Apenas desembarcó, le salió al encuentro, de entre los sepulcros, un hombre poseído de espíritu inmundo. Y es que vivía entre los sepulcros; ni con cadenas podía ya nadie sujetarlo; muchas veces lo habían sujetado con cepos y cadenas, pero él rompía las cadenas y destrozaba los cepos, y nadie tenía fuerza para dominarlo. Se pasaba el día y la noche en los sepulcros y en los montes, gritando e hiriéndose con piedras. Viendo de lejos a Jesús, echó a correr, se postró ante él y gritó con voz

potente: «¿Qué tienes que ver conmigo, Jesús, Hijo de Dios altísimo? Por Dios te lo pido, no me atormentes». Porque Jesús le estaba diciendo: «Espíritu inmundo, sal de este hombre». Y le preguntó: «¿Cómo te llamas?». El respondió: «Me llamo Legión, porque somos muchos». Y le rogaba con insistencia que no los expulsara de aquella comarca. Había cerca una gran piara de cerdos paciendo en la falda del monte. Los espíritus le rogaron: «Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos». Él se lo permitió. Los espíritus inmundos salieron del hombre y se metieron en los cerdos; y la piara, unos dos mil, se abalanzó acantilado abajo al mar y se ahogó en el mar. Los porquerizos huyeron y dieron la noticia en la ciudad y en los campos. Y la gente fue a ver qué había pasado. Se acercaron a Jesús y vieron al endemoniado que había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio. Y se asustaron. Los que lo habían visto les contaron lo que había pasado al endemoniado y a los cerdos. Ellos le rogaban que se marchase de su comarca. Mientras se embarcaba, el que había estado poseído por el demonio le pidió que le permitiese estar con él. Pero no se lo permitió, sino que le dijo: «Vete a casa con los tuyos y anúnciales lo que el Señor ha hecho contigo y que ha tenido misericordia de ti». El hombre se marchó y empezó a proclamar por la Decápolis lo que Jesús había hecho con él; todos se admiraban.

## Releemos el evangelio

*Santa Teresa de Calcuta (1910-1997)*
*fundadora de las Hermanas Misioneras de la Caridad*
*Nadie tiene amor más grande*

### «El endemoniado le pidió que lo admitiese en su compañía... Pero le dijo: 'Vete a casa con los tuyos y anúnciales lo que el Señor ha hecho contigo'»

Estamos llamados a amar al mundo. Y tanto amó Dios al mundo que le dio a Jesús (Jn 3,16). Hoy, ama tanto al mundo que nos da al mundo, a ti y a mí, para que seamos su amor, su compasión, su presencia a través de una vida de oración, de sacrificio, de abandono. La respuesta que Dios espera de ti es que llegues a ser contemplativo, que seas contemplativo.

Cojámosle la palabra a Jesús y seamos contemplativos en el corazón del mundo, porque, si tenemos fe, estamos perpetuamente en su presencia. El alma, través de la contemplación, saca directamente del corazón de Dios las gracias que la vida activa tiene el encargo de distribuir. Nuestras existencias deben estar unidas a Cristo que nos habita. Si no vivimos en la presencia de Dios, no podemos perseverar.

¿Qué es la contemplación? Vivir la vida de Jesús. Es así como yo la comprendo. Amar a Jesús, vivir su vida en el seno de la nuestra, vivir la nuestra en el seno de la suya... La contemplación no es encerrarse en una cabina oscura, sino dejar que sea Jesús quien viva su Pasión, su amor, su humildad en nosotros, que ore con nosotros, que esté con nosotros, y santifique a través nuestro. Nuestra vida y nuestra contemplación son una misma cosa. No se trata aquí de hacer sino de ser. De hecho se trata del gozo pleno de

nuestro espíritu por el Espíritu Santo que insufla en nosotros la plenitud de Dios y nos envía a toda la creación como su personal mensaje de amor (Mc 16,15).

## Palabras del Santo Padre Francisco

«El Nuevo Testamento subraya con fuerza la autoridad de Jesús sobre los demonios, que expulsa "por el dedo de Dios". Desde la perspectiva evangélica, la liberación de los endemoniados cobra un significado más amplio que la simple curación física, puesto que el mal físico se relaciona con un mal interior. La enfermedad de la que Jesús libera es, ante todo, la del pecado. […] Para combatir el pecado que anida dentro de nosotros y en nuestro entorno, debemos seguir los pasos de Jesús y aprender el gusto del "sí" que él dijo continuamente al proyecto de amor del Padre. Este "sí" requiere todo nuestro esfuerzo, pero no podríamos pronunciarlo sin la ayuda de la gracia, que Jesús mismo nos ha obtenido con su obra redentora.» *(Audiencia de san Juan Pablo II, 25 de agosto de 1999)*

## Meditación

Muchas veces nos sucede aquello de lo que se quejaba san Pablo: «no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero» (Rm 7, 19), y es porque, como los gerasenos del Evangelio de hoy, no tenemos fuerza.

Fuerza para domar nuestras pasiones, fuerza para resistir las tentaciones del demonio. Somos humanos débiles. Entonces, ¿no hay remedio, y hay que rendirse? ¡No! Al contrario. Como lo acabamos de leer y como dice san Juan en su primera carta, «para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del Diablo» (1 Jn 3,8). Jesús es Dios y tiene poderes divinos. Nada le resiste. San

Pablo dice: «al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos.» (Flp 2,10) Por la gracia que Dios nos dio en el bautismo y que, si la perdimos, podemos recuperar en la confesión, Jesús vive en nuestras almas.

Por eso dice santa Teresita de Lisieux que *un alma en estado de gracia no tiene nada que temer de los demonios, que son unos cobardes, capaces de huir ante la mirada de un niño* (Historia de un alma). Hoy, en tus momentos de lucha y de tentación, recuerda que Jesús, que te ama, está contigo: «Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia.» (Mt 28,20) Por eso, hoy tú puedes decir: «Yo lo puedo todo en aquel que me conforta.» (Flp 4,13)

## Oración final

¡Qué grande es tu bondad, Yahvé!
La reservas para tus adeptos,
se la das a los que a ti se acogen
a la vista de todos los hombres. (Sal 31,20)

MARTES, 01 DE ENERO DE 2022
¡Habla con Jesús!

## Oración introductoria

Jesús, Tú que eres hombre como yo, mírame y hazme sentir que me quieres de verdad, haga lo que haga, así como soy. Sólo Tú puedes hacer que yo sienta a Dios como mi Padre.

En Ti puedo sentir la mano de Dios que me quiere tocar y sanarme. Haz que hoy me deje tocar y sanar un poco más por mi Papá Dios. María, ven, hazme compañía; sin ti no sería lo mismo.

## Petición

Señor, acrecienta mi fe para que puedas transformarme.

## Lectura del segundo libro de Samuel
**(2 Sam.18,9-10.14b.24-25a.30-19,3)**

En aquellos días, Absalón se encontró frente a los hombres de David. Montaba un mulo y, al pasar el mulo bajo el ramaje de una gran encina, la cabeza se le enganchó en la encina y quedó colgando entre el cielo y la tierra, mientras el mulo que montaba siguió adelante. Alguien lo vio y avisó a Joab: «He visto a Absalón colgado de una encina». Cogiendo Joab tres venablos en la mano y los clavó en el corazón a Absalón. David estaba sentado entre las dos puertas. El vigía subió a la terraza del portón, sobre la muralla. Alzó los ojos y vio que un hombre venía corriendo en solitario. El vigía gritó para anunciárselo al rey. El rey dijo: «Si es uno solo, trae buenas noticias en su boca». Cuando llegó el cusita, dijo: «Reciba una buena noticia el rey, mi señor: El Señor te ha hecho justicia hoy, librándote de la mano de todos los que se levantaron contra ti». El rey preguntó: «¿Se encuentra bien el muchacho Absalón?». El cusita respondió: «Que, a los enemigos de mi señor, y a todos los que se han levantado contra ti para hacerte mal les ocurra como al muchacho» Entonces el rey se estremeció. Subió a la habitación superior del portón y se puso a llorar. Decía al subir: «¡Hijo mío, Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío, Absalón! ¡Quién me diera haber muerto en tu lugar !¡Absalón, hijo mío, hijo mío!». Avisaron a Joab: «El rey llora y hace duelo por

Absalón». Así, la victoria de aquel día se convirtió en duelo para todo el pueblo, al decir que el rey estaba apenado por su hijo.

**Salmo (Sal 85, 1-2. 3-4. 5-6)**

*Inclina tu oído, Señor, escúchame.*

Inclina tu oído, Señor, escúchame, que soy un pobre desamparado; protege mi vida, que soy un fiel tuyo; salva, Dios mío, a tu siervo, que confía en ti. R.

Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día; alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti, Señor. R.

Porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. R.

**Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 5, 21-43)**

En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva». Se fue con él, y lo seguía mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: «Con sólo tocarle el vestido curaré».

Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias, y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente y preguntaba: «¿Quién me ha tocado el manto?». Los discípulos le contestaban: «Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"». Él seguía mirando alrededor, para ver quién había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad. Él le dice: «Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad». Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?». Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe». No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentra el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta, está dormida». Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi» (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»). La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

## Releemos el evangelio

*San Juan Pablo II (1920-2005)*
*papa*
*Discurso del 02/04/1987 a los jóvenes de Chile*

### ¡Levántate!

Queridos jóvenes ¡Sólo Cristo puede dar la verdadera respuesta a todas vuestras dificultades! El mundo está necesitado de vuestra respuesta personal a las Palabras de vida del Maestro: "Contigo hablo, levántate". Estamos viendo cómo Jesús sale al paso de la humanidad, en las situaciones más difíciles y penosas. El milagro realizado en casa de Jairo nos muestra su poder sobre el mal. Es el Señor de la vida, el vencedor de la muerte… ¡Buscad a Cristo! ¡Mirad a Cristo! ¡Vivid en Cristo! Este es mi mensaje: "Que Jesús sea "la piedra angular" (cf. Ef 2, 20), de vuestras vidas y de la nueva civilización que en solidaridad generosa y compartida tenéis que construir. No puede haber auténtico crecimiento humano en la paz y en la justicia, en la verdad y en la libertad, si Cristo no se hace presente con su fuerza salvadora."

¿Qué significa construir vuestra vida en Cristo? Significa dejaros comprometer por su amor. Un amor que pide coherencia en el propio comportamiento, que exige acomodar la propia conducta a la doctrina y a los mandamientos de Jesucristo y de su Iglesia; un amor que llena nuestras vidas de una felicidad y de una paz que el mundo no puede dar (cf. Jn 14, 27), a pesar de que tanto la necesita. No tengáis miedo a las exigencias del amor de Cristo. Temed, por el contrario, la pusilanimidad, la ligereza, la comodidad, el egoísmo; todo aquello que quiera acallar la voz de Cristo que, dirigiéndose a cada una, a cada uno, repite: "Contigo hablo, levántate" (Mc 5, 41).

Mirad a Cristo con valentía, contemplando su vida a través de la lectura sosegada del Evangelio; tratándole con confianza en la intimidad de vuestra oración, en los sacramentos, especialmente en la Sagrada Eucaristía… Si tratáis a Cristo, oiréis también vosotros en lo más íntimo del alma los requerimientos del Señor, sus insinuaciones continuas. Jesús continúa dirigiéndose a vosotros y repitiéndoos: "Contigo hablo, levántate" (Ibíd.).

## Palabras del Santo Padre Francisco

«En esta página del Evangelio se entrelazan los temas de la fe y de la vida nueva que Jesús ha venido a ofrecer a todos. Entrando en la casa donde la muchacha yace muerta, Él echa a aquellos que se agitan y se lamentan y dice: "La niña no ha muerto; está dormida". Jesús es el Señor y delante de Él la muerte física es como un sueño: no hay motivo para desesperarse. Otra es la muerte de la que tener miedo: la del corazón endurecido por el mal. ¡De esa sí que tenemos que tener miedo! Cuando sentimos que tenemos el corazón endurecido, el corazón que se endurece y, me permito la palabra, el corazón momificado, tenemos que sentir miedo de esto. Esta es la muerte del corazón. Pero incluso el pecado, incluso el corazón momificado, para Jesús nunca es la última palabra, porque Él nos ha traído la infinita misericordia del Padre. E incluso si hemos caído, su voz tierna y fuerte nos alcanza: "Yo te digo: ¡Levántate!". Es hermoso sentir aquella palabra de Jesús dirigida a cada uno de nosotros: "yo te digo: Levántate. Ve. ¡Levántate, valor, levántate!". Y Jesús vuelve a dar la vida a la muchacha y vuelve a dar la vida a la mujer sanada: vida y fe a las dos.» *(Ángelus de S.S. Francisco, 1 de julio de 2018).*

## Meditación

Papá Dios te quiere decir algo hoy. Tal vez puedes entrar en el pasaje del Evangelio y descubrir qué es lo que te quiere decir. Lee e imagina que estás ahí, como uno de los personajes. Puedes revivir este pasaje como Pedro o un discípulo de los que están junto a Jesús, y ver cómo reacciona cuando llega Jairo a pedir ayuda; cómo se va con él a sanar a su hija. Puedes vivirlo como Jairo, y rogarle a Jesús por alguien que amas y que está sufriendo.

Puedes vivirlo como la mujer que padecía flujo de sangre, que tiene algo que le pesa sobre los hombros y quiere que Jesús la cure, pero le da miedo decírselo. O como alguien de la multitud, que va siguiendo a Jesús y observa lo que Él hace. Entres como entres al pasaje, deja que te hable. Si el ver o escuchar algo o alguien te despierta un sentimiento, habla con Jesús sobre ello.

Si quieres irte y ya no saber nada de Jesús, díselo. Y si quieres, deja que Él se te acerque y te toque con su mano sanadora…

## Oración final

Tú inspiras mi alabanza en plena asamblea,
cumpliré mis votos ante sus fieles.
Los pobres comerán, hartos quedarán,
los que buscan a Yahvé lo alabarán:
«¡Viva por siempre vuestro corazón!». (Sal 22,26-27)

MIÉRCOLES, 02 DE FEBRERO DE 2022
PRESENTACIÓN DEL SEÑOR
Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

## Oración introductoria

Espíritu Santo, tú que me guías siempre, dame la fortaleza para abandonarme totalmente en tu providencia para poder seguir tus inspiraciones.

## Petición

Señor, ayúdame a saber reconocerte en los demás.

## Lectura de la profecía de Malaquías (Mal 3, 1-4)

Esto dice el Señor: «Voy a enviar a mi mensajero para que prepare el camino ante mí. De repente llegará a su santuario el Señor a quien vosotros andáis buscando; y el mensajero de la alianza en quien os regocijáis, mirad que está llegando, dice el Señor del universo. ¿Quién resistirá el día de su llegada?, ¿Quién se mantendrá en pie ante su mirada? Pues es como fuego de fundidor, como lejía de lavandero. Se sentará como fundidor que refina la plata; refinará a los levitas y los acrisolará como oro y plata, y el Señor recibirá ofrenda y oblación justas. Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en tiempos pasados, como antaño»

**Salmo (Sal 23, 7. 8. 9. 10)**

*El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria.*

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternales: va a entrar el Rey de la gloria. R.

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso; el Señor, valeroso en la batalla. R.

¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las puertas eternales: va a entrar el Rey de la gloria. R.

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios del universo, él es el Rey de la gloria. R.

**Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 2, 22-32)**

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones». Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

## Releemos el evangelio

*San Bernardo (1091-1153)*
*monje cisterciense y doctor de la Iglesia*
*3º Sermón para el Día de la Purificación de la Santa Virgen (Lectures pour chaque jour de l'année II, Prière du Temps présent, Cerf, 1971), trad. sc©evangelizo.org*

### ¡Ofrezcamos lo mejor que tenemos!

Ofrezca su hijo, virgen consagrada, y presente al Señor el fruto bendito de su seno. Ofrezca la víctima santa que agrada a Dios, por la reconciliación de todos. (…) Esta ofrenda, mis hermanos, es delicada. Es presentada al Señor, rescatada por la ofrenda de pájaros y recuperada de inmediato. Llegará el día en que ese hijo no será ofrecido en el Templo, ni en los brazos de Simeón, sino fuera de la ciudad en los brazos de la cruz. Llegará el día que ese hijo no será rescatado por la sangre de una víctima sino que rescatará a los otros con su sangre, porque Dios lo envió como redentor de su pueblo. El primero es el sacrificio de la mañana, el otro será el sacrificio del atardecer. Aquel será el más alegre, ya que fue ofrecido en el tiempo del nacimiento. El segundo será más pleno, ya que fue ofrecido a la plenitud de la edad. (…)

Mis hermanos, ¿qué ofrecemos, qué rendemos al Señor por todo el bien que nos hace? Ofreció por nosotros la víctima más preciosa que tenía, la más preciosa que podía llegar a tener. Nosotros también hagamos lo máximo que podemos, ofrezcamos lo mejor que tenemos, es decir, nosotros mismos. Él se ofreció a sí mismo, ¿tú dudas en ofrecerte?

¿Quién puede acordarme que tan gran majestad quiera recibir mi ofrenda? Sólo tengo dos pequeñas cosas para ofrecer, Señor, mi cuerpo y mi alma. ¡Qué te los pueda ofrecer perfectamente en sacrificio de alabanza! Es un bien para mí y mucho más glorioso y útil si le es ofrecido. Porque en mí, mi alma está turbada, pero en usted, si le es realmente ofrecido, mi espíritu se estremece de alegría.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«Solo Dios es el Señor de la historia individual y familiar; todo nos viene por Él. Cada familia está llamada a reconocer tal primado, custodiando y educando a los hijos para abrirse a Dios que es la fuente de la misma vida. Pasa por aquí el secreto de la juventud interior, testimoniado paradójicamente en el Evangelio por una pareja de ancianos, Simeón y Ana. El viejo Simeón, en particular, inspirado por el Espíritu Santo dice a propósito del niño Jesús: "Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel y para dar señal de contradicción [...] a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones". Estas palabras proféticas revelan que Jesús ha venido para hacer caer las falsas imágenes que nos hacemos de Dios y también de nosotros mismos; para "rebatir" las seguridades mundanas sobre las que pretendemos apoyarnos; para hacernos "resurgir" hacia un camino humano y cristiano verdadero, sobre los valores del Evangelio.» *(Ángelus de S.S. Francisco, 31 de diciembre de 2017).*

## Meditación

Hoy celebramos la presentación del Señor y al mismo tiempo recordamos el encuentro de Jesús con Simeón y con Ana. Estos dos ancianos tenían algo en común: ambos sabían escuchar al Espíritu Santo.

El Espíritu Santo, que es la tercera persona de la Santísima Trinidad, siempre está actuando en nosotros: inspirándonos buenos pensamientos, impulsándonos a obrar el bien e incluso ayudándonos a perdonar en los momentos en que no nos sentimos capaces. Por ello, debemos aprender a buscar tiempo para estar a solas con Él; a hacer silencio, pues sólo así podremos escuchar y comprender la voz del Señor en lo más íntimo de nuestro corazón.

Dios quiere que todos seamos santos, que podamos llegar un día a ser felices con Él para siempre. El Espíritu Santo quiere ser el guía que nos conduzca a la santidad. ¿Quiero ser feliz para toda la eternidad? ¿Estoy dispuesto a dejarme guiar por el Espíritu Santo?

## Oración final

Te alabamos y Te bendecimos, oh Padre, porque mediante tu Hijo, nacido de mujer por obra del Espíritu Santo, nacido bajo la ley, nos has rescatado de la ley y has llenado nuestra existencia de luz y esperanza nueva. Haz que nuestras familias sean acogedoras y fieles a tus proyectos, ayuden y sostengan en los hijos los sueños y el nuevo entusiasmo, lo cubran de ternura cuando sean frágiles, lo eduquen en el amor a Tí y a todas las criaturas. A Tí nuestro Padre, todo honor y gloria.

JUEVES, 03 DE FEBRERO DE 2022

Confía en mí

## Oración introductoria

Jesús, gracias por este momento tan dulce y hermoso que me regalas para estar contigo. Tú sabes todo lo que hay en mi corazón,

cuáles son mis deseos, mis inquietudes, mis miedos, heridas e ilusiones. Gracias por todo el amor que me has mostrado durante mi vida, pero, sobre todo, quiero agradecerte por tu infinita belleza y tu inigualable bondad.

Has estado siempre presente en mi vida, aun cuando no lo sentía o ni siquiera pensaba en ello. Gracias, Jesús, porque en ningún instante me has abandonado, sino que siempre me has acompañado, cuidado y amado sin reservas ni condiciones. Gracias, Jesús. Ayúdame a saber recibir tu amor y a corresponder a él.

## Petición

Jesús, aumenta en mí el deseo de ser verdaderamente tu discípulo y misionero

## Lectura del primer libro de los Reyes (1 Re. 2, 1-4. 10-12)

Se acercaban los días de la muerte de David y este aconsejo a su hijo Salomón: «Yo emprendo el camino de todos. Ten valor y sé hombre. Guarda lo que el Señor tu Dios, manda guardar siguiendo sus caminos, observando sus preceptos, órdenes, instrucciones y sentencias, como está escrito en la ley de Moisés, para que tengas éxito en todo lo que hagas y adondequiera que vayas. El Señor cumplirá así la promesa que hizo diciendo: "Si tus hijos vigilan sus pasos, caminando fielmente ante mí, con todo su corazón y toda su alma, no te faltará uno de los tuyos sobre el trono de Israel."» David se durmió con sus padres y lo sepultaron en la Ciudad de David. Cuarenta años reinó David sobre Israel; siete en Hebrón y treinta y tres en Jerusalén. Salomón se sentó en el trono, de David su padre y el reino quedo establecido sólidamente en su mano.

**Salmo (1 Cro 29, 10. 11ab. 11d-12a. 12bcd)**

*Tú eres Señor del universo.*

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos. R.

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. R.

Tú eres rey y soberano de todo. De ti viene la riqueza y la gloria. R.

Tú eres Señor del universo en tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandeces y confortas a todos. R.

**Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 6, 7-13)**

En aquel tiempo, Jesús llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto. Y decía: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos». Ellos salieron a predicar la conversión, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

## Releemos el evangelio

*San Juan Casiano (c. 360-435)*
*fundador de la Abadía de Marsella*
*Carismas divinos, Conferencias (SC 54, Des charismes divins 1, Conférences VIII-XVII, Cerf, 1958), trad. sc©evangelizo.org*

### La naturaleza del don de sanación

La tradición de los ancianos nos enseña que la naturaleza de los carismas espirituales posee tres motivos:

El primer motivo del don de sanación es el mérito de la santidad: la gracia de los milagros acompaña a los elegidos y los justos. Los apóstoles y una multitud de santos realizaron signos y prodigios, según el mandamiento del Señor: "Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente" (Mt 10,8).

El segundo motivo del don de sanación es la edificación de la Iglesia o la recompensa de la fe, ya sea de los que presentan a los enfermos o de los mismos enfermos, pecadores e indignos pero que tienen fe. (…) Al contrario, la falta de fe en los enfermos o en los que los presentan, no permite a los que recibieron el don de sanación de poder ejercerlo. El evangelista Lucas dice sobre este tema: "No pudo hacer allí ningún milagro… Se asombraba de su falta de fe" (Mc 6,5-6).

Finalmente el don puede ser un juego y un engaño de la hipocresía de los demonios. (…) Dice el Evangelio: "Porque aparecerán falsos mesías y falsos profetas que harán milagros y

prodigios asombrosos, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos" (Mt 24,24).

Por eso, no debemos nunca admirar por sus milagros a los que así lo pretenden. Tener en cuenta únicamente si se perfeccionaron corrigiendo sus vicios y enmendando sus vidas. Esto no es un beneficio que se obtiene por la fe de otro o por causas extranjeras, sino que la gracia divina lo dispensa en la medida del celo de cada uno.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«El discípulo misionero tiene antes que nada su centro de referencia, que es la persona de Jesús. La narración lo indica usando una serie de verbos que tienen Él por sujeto -"llama", "comenzó a mandarlos", "dándoles poder", "ordenó", "les dijo"-, así que el ir y el obrar de los Doce aparece como el irradiarse desde un centro, el reproponerse de la presencia y de la obra de Jesús en su acción misionera. Esto manifiesta cómo los apóstoles no tienen nada propio que anunciar, ni propias capacidades que demostrar, sino que hablan y actúan como "enviados", como mensajeros de Jesús. […] La segunda característica del estilo del misionero es, por así decir, un rostro, que consiste en la pobreza de medios. Su equipamiento responde a un criterio de sobriedad. Los Doce, de hecho, tienen la orden de "que nada tomasen para el camino, fuera de un bastón: ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja". El Maestro les quiere libres y ligeros, sin apoyos y sin favores, seguros solo del amor de Él que les envía, fuerte solo por su palabra que van a anunciar. El bastón y las sandalias son la dotación de los peregrinos, porque tales son los mensajeros del reino de Dios, no gerentes omnipotentes, no funcionarios inamovibles, no divas de gira.» *(Homilía de S.S. Francisco, 15 de julio de 2018).*

## Meditación

Muy estimada alma:

Hoy mandé a mis discípulos de dos en dos. Les pedí que no llevaran sandalias extras, ni túnicas, aunque sabía que el camino era largo. Los mandé sin alforja, ni dinero, aunque sabía que muchos no los acogerían y sentirían hambre. Los mandé con bastón, no con caballos ni camellos. ¿Qué por qué los mandé tan desamparados? No los mandé solos. Yo iba con ellos.

Lo único que quería hacerles ver es que sólo me necesitan a mí. No llevaban ni pan ni dinero, pero encontrarían gente que, no obstante estar harta de manjares, llevaba el alma famélica y hambrienta de un amor verdadero. Los mandé sin sandalias para que supieran caminar, escuchar, ser acompañados y acompañar. Iban de dos en dos, aunque con cada uno de ellos iba Yo. Los guie, acompañé, y jamás los dejé solos.

No les pedí que llevaran libros de teología, ni doctorados en Biblia, lo único que les pedí es que confiaran en mí. Y mira los resultados. Regresaron contentos de haber alimentado la verdadera hambre de las personas, habiendo aprendido a ser compañeros de los que se sienten solos en medio de las más grandes multitudes. Regresaron transformados, luego de haberme permitido transformar numerosos corazones a través de ellos… y lo mismo quiero hacer contigo.

No te preocupes si muchas veces no entiendes lo que te pido. Confía en mí. Quiero tocar muchos corazones y transformar realidades por tu medio…. Sólo te pido que confíes en mí. No

tengas más seguridad que mi amor que jamás te dejará, pase lo que pase.

¿Puedo contar contigo? Atte. Jesús

## Oración final

¡Grande es Yahvé y muy digno de alabanza!
En la ciudad de nuestro Dios
está su monte santo,
hermosa colina,
alegría de toda la tierra. (Sal 48,1-2)

VIERNES, 04 DE FEBRERO DE 2022
Lo que el mundo necesita

## Oración introductoria

Señor, ayúdame a estar contigo.

## Petición

Señor, te pido que esta oración me dé la fuerza para nunca traicionar el gran amor con el que inmerecidamente colmas mi vida.

## Lectura del libro del Eclesiástico (Eclo 47, 2-13)

Como se para la grasa en el sacrificio de comunión, así David fue separado de entre los hijos de Israel. Jugó con leones como si fueran cabritos, y con los osos como si fueran cordero. ¿Acaso no mató de

joven al gigante, y quitó el oprobio del pueblo, lanzando la piedra con la honda y abatiendo la arrogancia de Goliat? Porque invocó al Señor altísimo, quien dio vigor a su diestra, para aniquilar al potente guerrero y reafirmar el poder de su pueblo. Pues él aplastó a los enemigos del contorno, aniquiló a los filisteos, sus adversarios, para siempre quebrantó su poder. Por todas sus acciones daba gracias al Altísimo, el Santo, proclamando su gloria. Con todo su corazón, entonó himnos, demostrando el amor por su Creador. Organizó coros de salmistas ante el altar, y con sus voces armonizó los cantos; y cada día tocarán su música. Dio esplendor a las fiestas, embelleció las solemnidades a la perfección, haciendo que alabaran el santo nombre del Señor, llenando de cánticos el santuario desde la aurora. El Señor perdonó sus pecados y exaltó su poder para siempre: le otorgó una alianza real y un trono de gloria en Israel.

**Salmo (Sal 17, 31. 47 y 50. 51)**

*Bendito sea mi Dios y Salvador.*

Perfecto es el camino de Dios, acendrada es la promesa del Señor; él es escudo para los que a él se acogen. R.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador. Te daré gracias entre las naciones, Señor, y tañeré en honor de tu nombre. R.

Tú diste gran victoria a tu rey, tuviste misericordia de tu ungido, de David y su linaje por siempre. R.

## Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 6, 14-29)

En aquel tiempo, como la fama de Jesús se había extendido, el rey Herodes oyó hablar de él. Unos decían: «Juan Bautista ha resucitado, de entre los muertos y por eso las fuerzas milagrosas actúan en él». Otros decían: «Es Elías». Otros: «Es un profeta como los antiguos». Herodes, al oírlo, decía: «Es Juan, a quien yo decapité, que ha resucitado» Es que Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel, encadenado. El motivo era que Herodes se había casado con Herodías, mujer de su hermano Filipo, y Juan le decía que no le era lícito tener a la mujer de su hermano. Herodías aborrecía a Juan y quería matarlo, pero no podía, porque Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre justo y santo, y lo defendía. Al escucharlo quedaba muy perplejo, aunque lo oía con gusto. La ocasión llegó cuando Herodes, por su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea. La hija de Herodías entró y danzó, gustando mucho a Herodes y a los convidados. El rey le dijo a la joven: «Pídeme lo que quieras, que te lo daré». Y le juró: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino». Ella salió a preguntarle a su madre: «¿Qué le pido?». La madre le contestó: «La cabeza de Juan, el Bautista». Entró ella en seguida, a toda prisa, se acercó al rey y le pidió: «Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista». El rey se puso muy triste; pero por el juramento y los convidados, no quiso desairarla. Enseguida le mandó a uno de su guardia que trajese la cabeza de Juan. Fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una bandeja y se la entregó a la joven; la joven se la entregó a su madre. Al enterarse sus discípulos, fueron a recoger el cadáver y lo pusieron en un sepulcro.

## Releemos el evangelio

*San Juan Pablo II (1920-2005)*
*papa*
*Homilía del 07/05/2000 en la conmemoración de los testigos de la fe del siglo XX (trad. © copyright Librería Editrice Vaticana)*

### Testigos de la verdad ante las fuerzas del mal

"Dichosos vosotros cuando os injurien y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos." (Mt 5,11-12) Estas palabras de Cristo se aplican de maravilla a innumerables testigos de la fe del siglo que acaba: fueron perseguidos e insultados pero no se doblegaron en ningún momento ante las fuerzas del mal.

Allí donde el odio parecía contaminar toda la vida sin posibilidad de escapar a su lógica, ellos mostraron que "el amor es más fuerte que la muerte" (Ct 8,6) En los nefastos sistemas de opresión que desfiguraron al hombre, en los lugares de sufrimiento, en medio de las privaciones durísimas, a lo largo de marchas interminables y agotadoras, expuestos al frío, al hambre, a las torturas, agobiados por toda clase de sufrimientos, creció su firme adhesión a Cristo muerto y resucitado.

Muchos rehusaron doblegarse al culto a los ídolos del siglo veinte y fueron sacrificados por el comunismo, por el nazismo, por la idolatría del estado y de la raza. Muchos otros sucumbieron en el curso de guerras étnicas y tribales porque rechazaron una lógica extraña al evangelio de Cristo. Algunos murieron porque seguían el ejemplo del Buen Pastor y prefirieron quedarse con el rebaño de sus fieles, despreciando las amenazas. En cada continente, a lo largo de

este siglo, se han levantado personas que prefirieron ser asesinadas antes de abandonar su misión. Religiosos y religiosas han vivido su consagración hasta el derramamiento de la sangre. Creyentes, hombres y mujeres, murieron ofreciendo sus vidas por amor a los hermanos, particularmente por los más pobres y los más débiles. "Aquel que ama su vida, la perderá, pero el que pierde por mí, la ganará." (Jn 12,25)

## Palabras del Santo Padre Francisco

«El testimonio de Juan el Bautista, nos ayuda a ir adelante en nuestro testimonio de vida. La pureza de su anuncio, su valentía al proclamar la verdad, lograron despertar las expectativas y esperanzas del Mesías que desde hace tiempo estaban adormecidas. También hoy, los discípulos de Jesús están llamados a ser sus testigos humildes pero valientes para reencender la esperanza, para hacer comprender que, a pesar de todo, el reino de Dios sigue construyéndose día a día con el poder del Espíritu Santo. Pensemos, cada uno de nosotros: ¿cómo puedo cambiar algo de mi actitud, para preparar el camino al Señor?» *(Homilía de S.S. Francisco, 9 de diciembre de 2018).*

## Meditación

Hace algún tiempo hablé con una persona que era ateo. Él me decía que no creía en mi Dios pero que sabía que yo era buena persona, y que es eso lo que necesita el mundo… buenas personas.

En el Evangelio de hoy, san Marcos nos cuenta como Herodes, al ver a Jesús, piensa que sólo puede ser ese gran hombre que murió por su fidelidad a Dios, san Juan Bautista. Herodes es capaz de ver el bien en el mundo, pero le falta algo más, ver a Dios en él. ¿Cuántas

veces nosotros, al ver a Jesús en nuestra vida, lo llamamos san Juan Bautista? ¿Cuántas veces no sabemos reconocer que es Dios quién está caminando a nuestro lado?

Pero tenerle devoción a san Juan Bautista no está mal, sin duda fue un hombre de Dios. Fue el enviado a anunciar el amor de Dios al mundo, a decirnos que Jesús ya está aquí, que Dios nos ama. Entonces cabe preguntarnos, ¿cuántos san Juan Bautista hay en mi vida? Porque fácilmente le podemos llamar padres, hermanos, amigos, hijos, sacerdotes, consagrados; hay muchos mensajeros de Dios en mi vida. El problema está en no ver cómo Dios me ama a través de ellos, en no ver la acción de Dios en mi vida reflejado en el amor que ellos me dan.

A diferencia de Herodes, san Juan Bautista supo reconocer que Jesús era Dios y Dios le pidió que fuera, más que una persona buena, una persona de Dios, y es que eso es lo que necesita el mundo… personas de Dios.

## Oración final

A ti me acojo, Yahvé,
¡nunca quede confundido!
¡Por tu justicia sálvame, líbrame,
préstame atención y sálvame! (Sal 71,1-2)

SÁBADO, 05 DE FEBRERO DE 2022
SANTA ÁGUEDA, VIRGEN Y MÁRTIR
Alter Christus

## Oración introductoria

Señor, concede la gracia de vivir con alegría tu palabra.

## Petición

Jesús, que salga de mi egoísmo para ver las necesidades de quienes me rodean.

## Lectura del primer libro de los Reyes (1 Re 3, 4-13)

En aquellos días, el rey Salomón acudió a Gabaón a ofrecer mil holocaustos sobre aquel altar, pues era aún el santuario principal. Aquella noche el Señor se apareció allí en sueños a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que deseas que te dé». Salomón respondió: «Has actuado con gran benevolencia hacía tu siervo David, mi padre, porque caminaba en tu presencia con lealtad, justicia y rectitud de corazón. Has tenido para con él una gran benevolencia, concediéndole un hijo que había de sentarse en su trono, como sucede en este día. Pues bien, Señor, mi Dios: Tú has hecho rey a tu siervo en lugar de David mi padre, pero yo soy un muchacho joven y no sé por dónde empezar o terminar. Tu siervo está en medio de tu pueblo, el que tú te elegiste, un pueblo tan numeroso que no se puede contar ni calcular. Concede, pues, a tu siervo, un corazón atento para juzgar a tu pueblo y discernir entre bien. Pues, cierto ¿quién podrá hacer justicia a este pueblo tan inmenso?». Agradó a Señor esta súplica de Salomón. Entonces le dijo Dios: «Por haberme

pedido esto y no una vida larga o riquezas para ti, por no haberme pedido la vida de tus enemigos sino inteligencia para atender a la justicia, yo obraré según tu palabra: te concedo, pues un corazón sabio e inteligente, como no ha habido antes de ti ni surgirá otro igual después de ti Te concedo también aquello que no has pedido, riquezas y gloria mayores que las de ningún otro rey mientras vivas».

**Salmo (Sal 118, 9. 10. 11. 12. 13. 14)**

*Enséñame, Señor, tus decretos.*

¿Cómo podrá un joven andar honestamente? Cumpliendo tus palabras. R.

Te busco de todo corazón, no consientas que me desvíe de tus mandamientos. R.

En mi corazón escondo tus consignas, así no pecaré contra ti. R.

Bendito eres, Señor, enséñame tus decretos. R.

Mis labios van enumerando todos los mandamientos de tu boca. R.

Mi alegría es el camino de tus preceptos más que todas las riquezas. R.

**Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 6, 30-34)**

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni

para comer. Se fueron en barca a solas a un lugar desierto. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

## Releemos el evangelio

*San Bernardo (1091-1153)*
*monje cisterciense y doctor de la Iglesia*
*Consideraciones I (Lectures pour chaque jour de l'année II, Prière du Temps présent, Cerf, 1971), trad. sc©evangelizo.org*

### Vengan y reposen un poco

Si sólo en la actividad apoyas toda tu vida y sabiduría, sin reservar nada para la reflexión y la meditación, no puedo elogiarte. No, en eso no te elogiaré. Y nadie lo hará, si ha escuchado esta palabra de Salomón: "El que no está absorbido por otras tareas, se hará sabio" (Eclesiástico 38,24). La acción necesita ser precedida por la reflexión.

Te elogio si quieres ser todo a todos, a ejemplo del que se hizo todo a todos. Pero con la condición de que tu humanidad sea plena y entera. Esto no es posible si te excluyes de esa plenitud. También eres hombre. Para que tu humanidad sea plena y entera, debe incluir la apertura de corazón que reservas para los otros. Si no, como decía el Señor, ¿de qué te sirve ganar a los hombres si tú te pierdes? Ya que eres el bien de todos, sé tú mismo uno de los que posee ese bien. ¿Por qué sólo tú te privarías de este favor? ¿Hasta cuándo tu espíritu se alejará sin volver a ti? ¿Hasta cuándo tendrás negligencia

en recibirte a ti mismo? ¿Te das a sabios e ignorantes y lo reúsas para ti? (…)

Si. Que tus aguas se derramen en las plazas, que hombres y bestias calmen su sed. Hecha de beber para los camellos del siervo de Abraham. Pero entre ellos, bebe tú también del agua que brota de tu pozo. (…) Recuerda por lo menos de tiempo en tiempo, de volver a ti mismo. Entre los otros, o mismo después de ellos, recurre a tus servicios.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«A sus discípulos, entusiastas de la misión cumplida, Jesús les dijo: "Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado". Nosotros necesitamos más todavía este estar a solas con el Señor para reencontrar el corazón de la misión de la Iglesia en América Latina en sus actuales circunstancias. ¡Hay tanta dispersión interior y también exterior! Los múltiples acontecimientos, la fragmentación de la realidad, la instantaneidad y la velocidad del presente, podrían hacernos caer en la dispersión y en el vacío. Reencontrar la unidad es un imperativo. ¿Dónde está la unidad? Siempre en Jesús.» *(Discurso de S.S. Francisco, 7 de septiembre de 2017).*

## Meditación

En el Evangelio de hoy, vemos como Jesús se llena de misericordia al vernos, «como ovejas sin pastor», y sí, esas ovejas podemos ser nosotros cuando perdemos de vista el redil, o cuando estamos aislados y encerrados en nuestro propio egoísmo. Y ahí está Jesús que se compadece, que quiere que volvamos a Él, que nos busca y que sabe que tenemos sed de Él.

Hoy sería un buen día para preguntarnos cómo nos estamos formando para ser verdaderos discípulos del Señor, para ser misioneros en nuestro propio ambiente, esto es, en el trabajo, en casa, en el colegio. Allí donde solemos ir es nuestro ambiente, nuestro territorio para misionar llevando la alegría del Evangelio, el amor de Cristo que se manifiesta en nuestra caridad para con el prójimo, en nuestro buen humor, en ser sembradores de paz y fraternidad cristiana. Es allí donde tenemos que ser *alter Christus* (otro Cristo), llenarnos de compasión y ponernos al servicio de los demás como hoy nos lo muestra el Evangelio.

Pidamos a María, reina de los apóstoles, que nos ayude a ser cada día más misioneros y mejores apóstoles de su Hijo, sirviendo desinteresadamente para la expansión de su Reino.

## Oración final

¿Cómo purificará el joven su conducta?
Observando la palabra del Señor.
Te busco de todo corazón,
no me desvíes de tus mandatos. (Sal 119,9-10)